

*SUCESSO LASTIMOSO, QUE EN
la Ciudad de Valladolid ha causado la inunda-
cion del Rio Pisuerga, y la Esgueva, que va por
dentro y fuera de la Ciudad, desde el Lunes de
Carnestolendas por la mañana, que fue quatro
de Febrero, hasta el Martes en todo el
dia deste año 1636.*

Impresso en Valladolid, en casa de Geronimo
Morillo, el mismo año.

EL Rigor de los ayres, y continuada plu-
bia de quarenta y ocho horas, despertará
el cuydado vigilante, q̄ el señor don An-
dres Criado de Castilla Corregidor desta Ciu-
dad tiene, à que preuiniendo los daños, que tan-
tas vezes ha experimentado de la Esgueva esta
Ciudad, los procurasse obiar en esta ocasion, va-
liendose de los aquæductos, que antevistos estos
peligros, labró su diligencia en la diuision de la
Esgueva cerca de Renedo. Hizieronse los pos-
sibles: pero como al poder de Dios no ay re-
sistēcia humana, lo mostrò en la furia de Pisuerga,
de forma, que nunca la imaginaciõ llegò à lo
que excediò el agua, sobrepujando la puēte ma-
yor mas de dos estados, con que sufriendo re-
zios

zios golpes de casas deshechas, y vigas, ha quedado muy destrozada, quitados todos los repechos, y por la parte que mira à S. Lazaro se ha caido gran parte de tres ojos, quedando el passo muy peligroso. Fue tan furiosa su corriente, y tanta la inmensidad de agua, que trayendo ya destruido el Conuento de los gloriosos Martires, y todas las casas, y tapias de las riberas de aquella parte: vatiò mucho en el Conuento de la Vitoria, obligãdo à los Religiosos à sacar el Sãtissimo, y desamparar la casa. Aquellos barrios talò, y echò por tierra muchas casas. Derribò el Hospital de S. Lazaro menos la Iglesia: la de las Religiosas Trinitarias està cõ evidente peligro, por ser edificio tã nuevo, y ha empezado à caerse mucha parte de la Iglesia. Salierõse de su casa, y fueronse à los Padres Trinitarios Descalços, los quales dexarõ el Conueto à las Religiosas, y ellos se fueron a vna casa particular: la huerdel Rey, tapias, è ingenio del agua està muy destrozado, y lo propio la de nuëstra Señora de Prado, entrando por este Conuento hasta el Refectorio, que le cubriò vna vara en alto.

Por la parte de dentro de la Ciudad inundò el Conuento de las Carmelitas Recoletas, obligandolas à dexarle, y irse al de las Descalças.

Fran.

Franciscas. Y fue acierto, pues por instantes están temiendo su ruyna. El de San Nicolas está con el mismo peligro, y las Religiosas fuera del Conuento, y aun no tienen sitio señalado. Entrò por todo Barrionuevo, calle Imperial, juego de Pelota, derribandole del todo, y de las otras calles muchas casas, y entre ellas las del Marques de la Mota, y las pocas que quedaron inhabitables. El palacio del Conde de Benauente resistiò con la fortaleza de sus cimientos la porfia del Rio, que le entrò por muchas partes. Los Conuentos de San Quirce, y Santa Catalina, el primero está del todo aniquilado, excepto la Iglesia, y el segundo se teme mucho, por ser grande la maquina de agua que en clay, y auer viciado algunas tapias. Salieron estas santas Religiosas de sus Conuentos, y fueron al Palacio Real. De allí se diuidieron, llevando las de Santa Catalina con las de la Madre de Dios, y las de San Quirce a las casas del Conde de Gondomar. En Santa Isabel preuino la diligencia de el Padre Prouincial de San Francisco, embiando dos Religiosos que viesse[n] que necesidad, y peligro tenia: y notando el, que amenazaua el Rio, atajaron la calle de Santa Catalina, y estoruaron la entrada,

aunque no están del todo libres, por averlas alcã
çado otro daño, que ha sido general casi en toda
la Ciudad, hasta en la plaça, de la abundancia de
agua, que manan, y arrojan los poços, que es tan
grande, que con hazer todos los que les toca
grandísimas diligencias con personas que tra-
bajan en sacarla, parece imposible el agotarse:
y por esta razon están recibiendo gran perjuy-
zio las Iglesias, carneros, sepulcros, y cuebas. El
Colegio de S. Gabriel está casi todo aplanado.
El Conuento de S. Agustín en mucho peligro,
obligando à las dos Comunidades à dexar sus
casas por el euidente riesgo. El de S. Benito ha
tenido muchas perdidas en hazienda y casa. De-
rribò la carcel de la Ciudad, y casa de moneda:
maltratò el patio de las comedias, y derribò las
casas de junto a el. La Iglesia de N. Señora de S.
Lorenzo ha estado cõ casi dos estados de agua,
y así se teme su ruyna. Sucediò en esta S. casa de
N. Señora vn caso raríssimo, y fue, que auiendo
el rio sacado del ciminterio de S. Nicolas vn
cuerpo amortajado, que auia poco que le auian
dado sepoltura, le truxo hasta la puerta de la
Iglesia, como queriéndole restituir lo que le auia
quitado, y hallandola cerrada le arrojò à la ori-
lla, de donde los Cofrades de la Sagrada Passiõ
le

le sacaron, y diéron sepoltura. En el Conuento de las Recoletas de S. Ana derribò vnas tapias por partes de dētro. El de la Santissima Trinidad recibìo mucho daño en la huerta, y tapias, derribando todas las baxas, y parte de las altas, y la cubierta del passadizo al río. Llegò a frisar el agua con el Espolon. En las Tenerias derribò muchas casas con perdidas de las haziendas. De la casa de la huerta de los Ingleses, y el Conuento de los Capuchinos aun no quedò señal: y aunq̃ son graues estos daños, casi podemos dezir tocã de fuera à esta Ciudad, pues va fuera della el río, y son parte de los que por si solo hizo, siçdo mucho mayores los que dentro della ha hecho, estorquando la corriente de la Esgueua, que no siendo en su tanto menor que la del río, causò mas lastimosos daños.

Entrò Esgueua por la Ciudad, auiendo derribado las cercas del Conuēto de la Madre Dios, fue talando por la Solana, calle de Esgueua, y de los Moros, hasta la antigua, donde se jùtaua por dos partes, atrabefando desde los filleros por la plaça del Almirãte, con q̃ salia de la antigua, derribando por todo este camino muchas casas, y parte de las Carnicerias, y casa de los Orates, aqui murieron tres personas. Pero donde fue su mayor

mayor daño es en el Cañuelo, Cantarranas, Platería, y Especería, hasta confinar con la calle de la Lonja, hecho todo vn profundo mar nauigable, cogiendo tan repentinamente a todos, que a las siete de la mañana no auia en los vezinos temor de creciente, y a las diez y media andauã barcos por la Platería, y Rinconada, sacãdo gente de las casas, que procurando librar las vidas dexauan a la diuina voluntad las haziendas. En la Platería, Especería, y toda esta cera hasta S. Benito es increyble el daño que hizo en haziendas, mercaderías, vino, y casas. Pero lo que mas se deve ponderar, fue la ruyna de quatro ò cinco casas que cayeron a vista de todos en la Rinconada, estando en ellas mucha gente, de que oy no se puede hazer numero, por ser de pobladas, de los que murieron, ò padecieron, y por no dar lugar la pena à lamentar lo sucedido, con lo que por instantes sucede, y se teme. Otro caso semejante a este sucedió en el corral de S. Benito, cayendose muchas casas, de que han sacado algunos cuerpos muertos de niños, y mugeres de buen parecer, aunq̃ disfigurados, y no malos vestidos, no se conocen, y assi se teme ser mas los q̃ se ignoran, que no los que se sabe han muerto en este lastimoso caso; aunq̃ se afirma por mayor ser mas de veinte por todos.

El otro brazo de Esgueva, que entra por el barrio de S. Juan hizo daño en algunas casas, particularmente en el Conuento de las Arrepentidas, derribando las tapias, y la enfermeria. De forma, que las casas que por mayor se han caido se dize ser mas de quinientas. Ha mandado la justicia dexen todas las casas inundadas, que será casi la mitad de la Ciudad. Anduieron todo el tiempo que durò este fracaso los señores Presidente, Alcaldes, Corregidor, Teniente, y Regidores, con todos los demas ministros de justicia, sin descansar todo el dia y noche, ni comer. con grandissimo cuydado, fauoreciendo, y ayudando a todos estados, por si, y por los suyos, exponiéndose a manifiesto peligro de sus vidas muchas vezes con emulacion de la nobleza de los Caualleros desta Ciudad, que mostrando su generosa sangre, perdiendo el miedo a peligros, solo atendian al remedio del que mas euidente le tenia, siendo el primero de todo el señor Conde de Benauente, que dexando su casa en el riesgo propuesto, se ocupaua en amparar las Religiosas, siguiendole muchos, que por no hazer agrauio no singularizo, viendo que todos merecen el primero lugar en
la

la piedad Christiana, y en compasiva nobleza.

En tanto que la justicia, y Caualleros ocupaban sus fuerças en amparar y fauorecer à tantas necesidades: las Comunidades gastaron noche y dia en oraciones, y sufragios: y en el Conuento de S. Francisco estuuó toda la tarde del Lunes, noche y dia siguiente descubierta el Santissimo Sacramento, asistiendo toda la Comunidad en el Coro, y en la Iglesia auia mucha gente pidiendo, como à quien solo puede, remedio à nuestro Señor. Con esta intencion se hizo el Martes siguiente procesion general, llevando à nuestra Señora de S. Lorenço, y la Virgen del Poço, que estauan en el Hospital de la Pasion, à la Iglesia mayor, dõde oy estàn con la sumptuosidad y reuerencia que aqueste illustre Cabildo acostumbra. No se oye otra cosa en toda esta Ciudad, sino desgracias, perdidas y lastimas. Solo se vè haziendas arrojadas confussamente por las calles, y en los ojos de sus dueños arroyos de lagrimas. Este es el estado de Valladolid, su reparo parece imposible, si con su braço poderoso quien le ha dado este açote no le remedia. Hagalo como puede, y todos supliquemos a su diuina Magestad buelua en misericordia su ira.